

El aporte de vitaminas y aminoácidos, asegura la vitalidad y el buen estado general

Las vitaminas y aminoácidos fortalecen el estado general de las aves durante todo el ciclo de su vida. Son especialmente eficaces durante la convalecencia de enfermedades infecciosas y parasitarias, y en épocas de estrés.

Durante los tratamientos.

Durante los tratamientos antibióticos y después de éstos, se recomienda la administración de vitamina K.

Parasitismo.

La colina actúa como protector hepático.



La alimentación del ave puede no llegar a ser suficiente. Su formulación podría ser deficitaria en algunos nutrientes.



El aporte externo de complejos polivitamínicos especialmente formulados resuelven el posible problema y garantizan el desarrollo adecuado de todas las funciones del ave.



Crecimiento de los polluelos.

El aporte de Vitamina D evita trastornos del crecimiento.

Contra los problemas digestivos.

La vitamina B₁ mejora el apetito en aves con problemas gastrointestinales.

Frente a los problemas de esterilidad.

La vitamina E es necesaria en aves con problemas de esterilidad.



Las vitaminas y aminoácidos son esenciales para el crecimiento y normal funcionamiento de todos los sistemas orgánicos.

Muda.

La vitamina A ayuda a conservar los epitelios en buen estado.



Protección frente al estrés.

Vitaminas B₂ y B₅. Protección del SNC.

